



HORA SANTA



A SOLAS CON EL SEÑOR

Canto de exposición: <https://www.youtube.com/watch?v=RskHwk7Zliw>

Entraré, entraré, entraré
A su presencia
En libertad
Por su amor,

El espíritu me lleva,
Al trono de la gracia,
para adorar cara a cara,
si al Dios vivo adorar,
Libre soy, Libre soy para entrar.

Oración inicial:

Señor Jesús, queremos velar contigo, queremos estar junto a ti. Quizá no se nos ocurran muchas cosas, pero queremos estar, queremos sentir tu amor, como cuando nos acercamos a una hoguera, queremos amarte, queremos aprender a amar. Lo importante es estar abiertos a tu presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar, no decir nada, simplemente estar. Acógenos como discípulas que quieren escuchar tus palabras, aprender de ti, seguirte siempre. Acógenos como amigas. Y haz de nosotros también tus testigos, testigos del amor. Señor Jesús, toca nuestro corazón, danos tu gracia, sálvanos, llénanos de la vida que sólo tú puedes dar.

El mandamiento del amor

AMAR COMO JESÚS ME AMA

“Éste es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo siervos, pues el siervo no sabe qué hace su señor; yo os he llamado amigos porque os he dado a conocer todas las cosas que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí, sino yo a vosotros; y os designé para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, a fin de que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Esto os mando: amaos unos a otros”. (Jn. 15, 10-16)

CON UN AMOR QUE SIRVE

“Estando de nuevo a la mesa les dijo: « ¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo. (Jn 13,13-17)

Oración en silencio



“HACED ESTO EN MEMORIA MÍA”

Luego tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Esto es mi cuerpo, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía». Y de la misma manera el cáliz, después de la cena, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre, que es derramada por vosotros. (Lc. 22,14-20)

Canto: Haced esto en memoria mía: <https://www.youtube.com/watch?v=1P9w8Jeqbg0>

MEDITACIÓN:

Un día, el Amor llegó tan lejos que se entregó a sí mismo hasta morir derramando su sangre en un madero. Cada día, el Amor llega tan lejos que se entrega a sí mismo para saciar nuestra hambre de amor en el pan compartido en una Cena. Sacramento de un Dios encarnado que no ha venido más que a amar y a servir; memorial de un Dios que se dejó despojar para abrir en el fondo de nuestro atolladero una brecha nueva, pero tan estrecha que sólo el pobre puede pasar por ella, y sólo el amor descentrado de sí puede atravesar. Sacramento de una muerte única que recapitula todo donde sí liberador; memorial de un sacrificio único en el que muere la muerte de un mundo pecador. Sacramento del triunfo definitivo del amor, en el que el hombre se salva entregándose; memorial del triunfo definitivo de la vida, en el que el hombre se hace inmortal amando.

Oración en silencio

Lo más importante no es...Señor

Que yo te busque, sino que tú me buscas en todos los caminos;
Que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tus manos;
Que yo te grite cuando no tengo ni palabra, sino que tú gimes en mí con tu grito;
Que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro;
Que yo te comprenda, sino que tú me comprendes en mi último secreto.
Que yo hable de ti con sabiduría, sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera;
Que yo te guarde en mi caja de seguridad, sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano;
Que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas;
Que yo trate de animarme, de planificar, sino que tu fuego arda dentro de mis huesos;
Porque ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte... Si tú no me buscas, llamas y amas primero?
El silencio agradecido es mi última palabra y mi mejor manera de encontrarte



ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias Señor, por tu muerte y resurrección que nos salva
Gracias Señor, por haber instituido la Eucaristía que nos alimenta
Gracias Señor, por este tiempo que nos has concedido para adorarte y venerarte.
Gracias Señor, por todos los beneficios que nos concedes.
Gracias Señor, por esta hora de comunión contigo
Gracias Señor, por tus palabras que reconfortan y sanan
Gracias Señor, por tu cruz que tanto enseña
Gracias Señor, por tu sangre que a tantos salva
Gracias Señor, por tu amor sin tregua y sin fronteras
Gracias Señor, por la Madre que al pie del madero nos dejas
Gracias Señor, por olvidar nuestras traiciones e incoherencias
Gracias Señor, por perdonar el sueño que nos aleja del estar en vela
Gracias Señor, por ese pan partido en la mesa de la última cena
Gracias Señor, porque aun siendo Dios, te arrodillas y a servir nos enseñas
Gracias Señor, por tu sacerdocio que es generosidad, ofrenda y entrega
Gracias Señor, por tu amor sin límites y en la cruz hecho locura
Gracias Señor

Padre Nuestro...

ORACIÓN FINAL:

Señor Jesús, Quiero darte las gracias por este ratito de cielo en el que he estado junto a ti, te alabo, te bendigo y te doy gracias por tan admirable misterio.

Espero que mi compañía haya sido de tu agrado, ahora vuelvo a mis ocupaciones, pero procuraré mantenerme unida a ti donde quiera que me encuentre.

Me voy pero te dejo aquí a mi ángel de la guarda, también mi corazón se queda en el Sagrario consumiéndose como una llama ardiente en tu presencia.

Ayúdame a ser fiel testigo de mi fe y de tu amor en mi comunidad y con todas las personas con quien me encuentre. Te lo pedimos a ti que vives y reinas con el Padre en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Canto final: <https://www.youtube.com/watch?v=UXlerEjvOL8>